

MÉTODO  
PARA LA  
ENSEÑANZA SIMULTANEA

DE LA  
LECTURA I ESCRITURA

Compuesto para las escuelas primarias del  
EJÉRCITO DE CHILE

POR  
J. ANÍBAL FRIAS



SANTIAGO DE CHILE  
—  
IMPRENTA DEL MINISTERIO DE GUERRA  
—

1903

**MUSEO PEDAGOGICO  
DE CHILE**

Volúmenes.....  
Sala.....  
Estante.....  
Tabla.....  
N.º de orden.....  
Donante.....  
Ciudad.....

1  
1  
2  
31 p. 4

**MUSEO PEDAGOGICO  
DE CHILE**

**MUSEO PEDAGOGICO  
DE CHILE**

INVENTARIO

N.º de orden 759



T  
372.4  
F897m  
1906  
C.1

METODO

PARA LA

ENSEÑANZA SIMULTANEA

DE LA

LECTURA I ESCRITURA

Compuesto para las escuelas primarias del

EJÉRCITO DE CHILE

POB

J. ANÍBAL FRIAS

MUSEO PEDAGOGICO  
CARLOS STUARDO ORTIZ  
BIBLIOTECA



R. 08878

SANTIAGO DE CHILE

IMPRESA DEL MINISTERIO DE GUERRA

1903



## DOS PALABRAS

Hacia muchos años que abrigábamos el propósito de componer un silabario militar adecuado a la enseñanza de los soldados, salidos antiguamente, por lo general, de la clase social ínfima a causa de dominar en el reclutamiento del Ejército el método de enganches, hoy abolido y ventajosamente reemplazado por el servicio obligatorio.

Mediante esta circunstancia favorable, que permite la renovación anual del contingente militar en número considerable, y persistiendo en nuestra vieja idea, presentamos al fin, creemos que en ocasión propicia, este Método de lectura y escritura gradual, dedicado especialmente a la enseñanza de las tropas, y susceptible de aplicarse a las Escuelas de adultos, tanto del Estado como particulares, que funcionan en la República.

Para componer este texto hemos tenido que vencer dificultades y escrúpulos nacidos de la índole misma de esta clase de trabajos y del temor natural que sobrecoje al acometer una obra nueva que puede hallar en su camino tropiezos e inconvenientes.

El antiguo Silabario de Sarmiento y otros posteriores, desterrados desde hace veinte años, y el texto del señor don Claudio Matte que vino a reemplazarlos en la enseñanza de la lectura y escritura, y el cual se mantiene hasta ahora en uso por la racionalidad de su sistema, fueron dedicados, como era de rigor, al aprendizaje de la población infantil de ambos sexos, que es la masa escolar mas numerosa del país.

Las escuelas de los cuerpos de línea de nuestro Ejército, entonces como hoy, han debido emplear y emplean, respectivamente, para la enseñanza de los soldados aquel antiguo silabario y el moderno método de lectura y escritura simultáneos del señor Matte, por cuanto no ha existido ni existe otro oficialmente adoptado que sea propio especialmente al aprendizaje de las tropas, ni singularmente peculiar a la enseñanza de los adultos.

Ha sido, pues, de necesidad suprema soportar la impropiedad manifiesta de las voces y lecturas empleadas por Sarmiento y Matte, con tal de seguir sus métodos. Es decir, ha sido preciso sacrificar la forma a la esen-

cia, porque la enseñanza de adultos jamás se especializó para buscarles lecciones aparentes a su edad ni a sus condiciones; lecciones que, juntamente con enseñarles a leer y escribir, hiciesen amena, interesante y vivaz la repetición cotidiana de la lectura.

Así, las palabras normales de *ojo, nido, loro, burro, muñeca*, etc., perfectamente adecuadas a los niños de corta edad, no lo son para el adulto. Al contrario, se lastima la virilidad de éste y se le hieren su espíritu, haciéndole repetir frases como las de «me gusta jugar a las muñecas», «el azúcar es dulce», «el caballo es un animal», «la vela de la cocina es de sebo», «la vela del salón es de cera», y otras trivialidades semejantes que hastian sin dejar huella alguna que signifique novedad ni adelanto en el saber.

Será, pues, menos árido e ingrato para el adulto aprender a leer y escribir repitiendo vocablos militares, frases de civismo, nombres de personajes y lugares históricos nacionales, consejos sobre temperancia e higiene, sobre el ejercicio de la virtud, el amor a la Patria, a los semejantes y al trabajo, y nociones acerca de los deberes y derechos del hombre dentro de la sociedad, de modo que los alumnos aprovechen doblemente la enseñanza rudimentaria que reciben, esto es, aprendiendo a leer y escribir, y saturándose de tantas otras nociones que interesa al ciudadano conocer para formar su moral y edificar su cultura.

Sometidos absolutamente en nuestro Silabario al plan y desarrollo de los métodos en voga que descansan en la enseñanza objetiva y en el empleo de palabras normales usado en Alemania y Norte-América hace cerca de treinta años, hemos logrado sin embargo mantener el carácter profesional de este Silabario, aplicado, como se vé, a la enseñanza de militares adultos. La estrechez de un vocabulario especial como se requería, no ha sido un obstáculo insuperable a nuestro propósito de componer este libro de índole estrictamente peculiar.

El «Silabario Matte», como vulgarmente se le llama, fué compuesto bajo principios semejantes hace veinte años; y el ensayo de ese método alemán de enseñanza por él trasplantado para el aprendizaje de la lectura y escritura entre nosotros, ha alcanzado éxito apreciable.

En nuestro texto hemos seleccionado las voces militares mas usuales y conocidas, hemos escogido las palabras normales mas adecuadas al conocimiento gradual y paulatino de los sonidos y caracteres escritos, y hemos, por fin, procurado modelar las lecturas de repaso de la TERCERA PARTE, haciéndolas provechosas para el adulto, a quien va dedicado el silabario-



Nuestro objeto principal es que los reclutas que periódicamente van a inflar las filas del Ejército nacional mediante el imperio de la lei del servicio por conscripcion, tengan un testo propio i peculiar para aprender simultáneamente a leer i escribir, de manera que este sea otro medio mas que asegure la instruccion de nuestras masas populares, hasta hoi réfractarias a la escuela, quiza por su suficiencia física i por su injénita predileccion por el trabajo material. Pero serian colmados nuestros deseos i retribuidos nuestros desvelos si este silabario se adoptase a la vez para todas las escuelas de adultos que funcionan en la República i sirviese tambien para el repaso del aprendizaje en las Escuelas Primarias para hombres, despues de haber concluido en el *primer semestre* el del señor Matte, que debemos reputar el mejor silabario de la infancia.

Ojalá que este trabajo sea acogido con benevolencia, mirándose en él, mas la intencion sana que nos guia, que la erudicion gastada. Así lo impetramos de todos i principalmente de los funcionarios i demas personas llamadas a examinarlo oficialmente cuando lo sometamos a la aprobacion i adopcion gubernativas.

J. ANÍBAL FRIAS

## INTRODUCCION

El método fonético, sintético i analítico para la enseñanza de la lectura, i el desarrollo jenético de los signos para aprender a escribir, son los mas adecuados para las aptitudes de los adultos, que no tienen que vencer grandes dificultades para la correcta emision vocal de los sonidos.

El aprendizaje, descansando en la enseñanza objetiva, que es la base racional adoptada en la jeneralidad de los paises mas adelantados, se hace rápidamente i sin obligar al alumno a retener en la memoria ni el oido voces ni sonidos que, segun los sistemas antiguos, comenzaban por fatigar la mente del niño ántes que se desarrollase en él la facultad de la retentiva, que sin esfuerzo se adquiere *aprendiendo a aprender*, bajo la mano i direccion paternal del maestro paciente i erudito.

Veinte años lleva ya en Chile el uso de este sistema de enseñanza, i en este lapso de tiempo ha quedado de manifiesto su ventajosa utilidad.

No aprendiéndose mas que los sonidos de las letras i sus combinaciones elementales, lo que da al sistema la denominacion de *fonético*, se ahorra al alumno el trabajo inútil de guardar en la memoria las palabras, i se obtiene tambien la ventaja de ir preparando insensiblemente el aprendizaje de las otras combinaciones dificultosas de los sonidos, de las sílabas i las palabras.

Las letras i su correcta pronunciacion constituyen el elemento rudimentario que, desarrollado paulatinamente, enseña a modular las sílabas. El sonido simple o compuesto de las sílabas conduce a la perfecta pronunciacion de las palabras. Estas se graban en la imaginacion mediante la enseñanza objetiva; i así, sucesivamente, en progresion ascendente, se llega a la adopcion racional i lójica del sistema concéntrico de enseñanza, cuyo principio esencial es la preparacion paulatina i metódica del alumno en todos los ramos del saber humano.

La descomposicion de las palabras en sílabas se llama propiamente *análisis*. La union de esos mismos elementos llamados sílabas para formar las palabras nuevamente, se denomina *síntesis*.

A las inflexiones graduales de la enseñanza de la lectura, debe seguir simultáneamente la enseñanza de la escritura, de modo que las letras, las sílabas i las palabras habladas sean representadas por los signos que el alumno ha de aprender a trazar con el mayor esmero posible.



Es preciso adoptar una vez por todas la *escritura derecha* en lugar de la antigua *escritura tendida*, porque así lo aconsejan la higiene del alumno, la corrección i soltura para escribir, que se adquieren fácilmente con este sistema, i la necesidad nacional ya sentida i no bastante lamentada del descuido con que en Chile se ha mirado i se mira el ramo de la escritura en todos los establecimientos públicos i privados de instrucción, desde la Escuela Primaria hasta Universidad.

El perfeccionamiento de la escritura es lo que se llama *arte caligráfico*, propio e inherente a otras artes manuales como el grabado litográfico, el tallado, etc; de manera que este refinamiento en el trazado de la escritura, con perfiles, rasgos de adorno i elegancia, i otros detalles demasiado cuidadosos en el escribir, deben abolirse en los establecimientos de instrucción, para llegar al solo i exclusivo fin de que se generalice i difunda el *buen escribir*, hoy tan escaso i tan dolorosamente defraudado con las máquinas de que para el objeto están dotadas todas las oficinas públicas del Estado i aun las casas comerciales, con agravio i olvido del mejor síntoma de la cultura del hombre, cual es la buena letra i la limpieza en los escritos.

Es sabido ya que la escritura derecha, sin perfiles i trazada con soltura, sin la mortificante esclavitud del cuerpo inclinado hacia el costado, i del brazo i la mano engarrotados, causando males incurables al organismo, goza de la autoridad que le han atribuido los higienistas modernos, señalando los achaques que con aquel antiguo sistema adquiere el hombre en el preciso oficio de escribir.

Riguroso es entonces comenzar la enseñanza de la escritura bajo los nuevos principios, habituando al alumno primero a diseñar en el aire las letras, dándoles la forma derecha, i después a continuar el ejercicio en el pizarrón i en el papel, mediante el trazado de líneas de sombras absolutamente verticales en lugar de las antiguas oblicuas que señalaban lo que se llamaba *el caído* de la letra.

La colocación del cuerpo al frente del canto opuesto de la mesa i en situación absolutamente paralela a él, es la llave de hierro que asegura al alumno la fácil adopción del nuevo sistema de *letra derecha*. El papel, colocado en el mismo sentido, impone por sí solo la postura del cuerpo i consiguiéntemente la de los hombros.

---

Estas someras advertencias que versan sobre los métodos de enseñanza gradual i simultánea de la lectura i escritura, bastan a nuestro jui-

cio para que los maestros cumplan su noble i árdua tarea, dotados, como deben estarlo, de una preparación pedagógica en armonía con los adelantos modernos de la ciencia.

No han de circunscribir su acción, en la enseñanza sobre *cosas u objetos*, a las palabras estampadas en el texto. Deben ampliar i dar vuelo a sus lecciones, buscando siempre la analogía de las combinaciones, i no abandonar jamás las reglas de la metodología; porque, descuidada ésta, pecaría por su base la enseñanza i peligraría el principio disciplinario escolar, que descansa en el prestigio del saber que ha de acompañar a los maestros.

Cuanto aquí no quede dicho o hayamos omitido en obsequio de la brevedad que ha de caracterizar la *Introducción* de un libro de enseñanza elemental como éste, han de suplirlo los preceptores, ya con sus conocimientos profesionales, ya con la práctica que les ha dejado la aplicación del «Silabario Matte», cuyo texto trajo al país la enseñanza sobre cosas i objetos, que es la más racional, expedita i sencilla de las hasta hoy conocidas.

Repetiremos otra vez que éste Silabario es para adultos, i que su aplicación práctica o su difusión es por eso tanto más fácil. No sería propio enseñar por él a niños de corta edad.

---

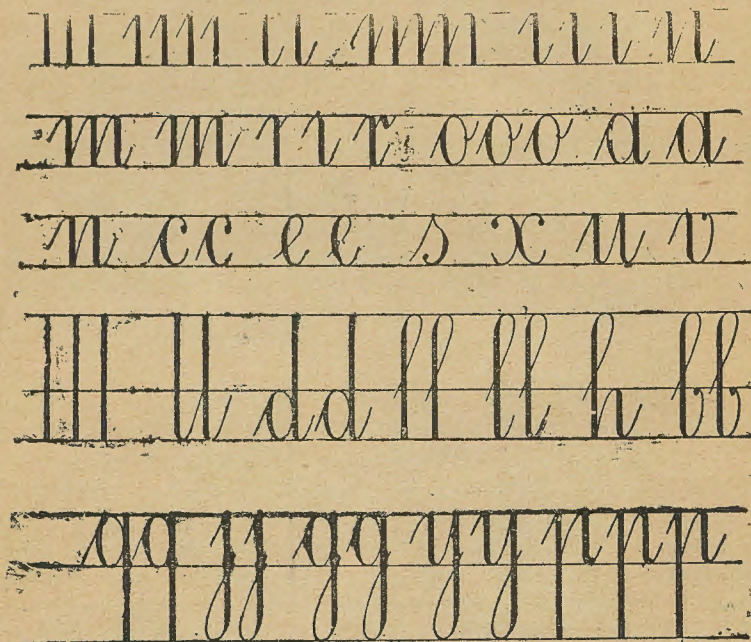
La ortografía aquí adoptada es la chilena, por ser ella la que sigue i práctica la Universidad del Estado sin ofrecer dificultades para el empleo de ciertas letras, como los de la *y* i la *i*, i los de la *g*, la *j* i la *x*, cuyo correcto empleo se estima complejo entre nosotros. Tiempo tendrán después los alumnos de adoptar particularmente la ortografía que mejor les cuadre.

Santiago, Junio de 1904.

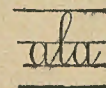
J. ANÍBAL FREIAS



Ejercicios preparatorios de la escritura:

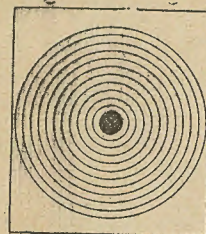


PRIMERA PARTE



ala

a-la, a-l-a, a-la, l-a, la, a-l, al, a-la.



fama

fa-ma, f-a-m-a, f-a, fa, m-a, ma, fa-ma;—  
la fa-ma, a la fa-ma, a-ma, la a-ma, a-la,  
la a-la, la-ma, ma-la, la ma-la, a-ma la  
fa-ma.

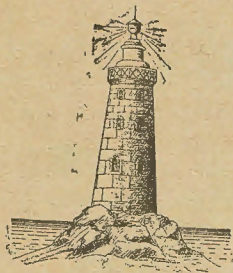




mira

### mira

mi-ra, m-i-r-a, m-i, mi, r-a, ra, mi-ra;—  
la mi-ra, a la mi-ra;—mi-ra la mi-ra; mi-  
ra a la fa-ma; mi fa-ma;—f-i, fi; l-i, li;—  
la li-ma, la fi-la; li-ma la mi-ra; a la fi-la;  
ma-la la ira; mi-a, la fa-ma mi-a.



faro

### faro

fa-ro, f-a-r-o, f-a, fa, r-o, ro, fa-ro;—al fa-  
ro, mi-ro al fa-ro, mi-ro la fa-ma, mi-ro la  
mi-ra;—m-o, mo, f-o, fo, l-o, lo; la mo-fa.  
la lo-ma, fo-ro, al fo-ro, a-ro, o-ro, a-ro-  
mo, mo-ro, ma-ro-ma, fa-ro-la;—a-la, fa-  
ma, mi-ra; mi-ro al fa-ro, mi, mi-o, mi  
o-ro; o-ro mi-o.



bala

### bala

ba-la, b-a-l-a, b-a, ba, l-a, la, ba-la, la ba-  
la, a ba-la;—b-i, bi, b-o, bo, bo-la, la bo-  
la, la lo-ba;—mi ba-la i-ba a la fa-ma;  
mi-ra-ba al fa-ro i a la lo-ma; li-ma-ba la  
ba-la;—m-a-r, mar, m-a-l, mal; la mar;  
i-r, ir; ir al mar; ir al fa-ro, la lo-ma mi-  
ra al mar;—mi fi-la, la fi-la mi-a, al al-ba  
i-ba al mar i al fa-ro;—a-lâ-bo la fa-ma  
mi-a; a-fi-lo la li-ma; mi-ro la ba-la; ma-  
la mar, ma-la fa-ma.



peso

### peso

pe-so, p-e-s-o, p-e, pe, s-o, so, pe-so; p-a,  
pa, p-i, pi, p-o, po; pa-la, pe-ro, pi-la, pe-  
mo; la pa-la, la pi-la;—s-a, sa, s-e, se,



s-i, si, s-o, so, sa-la, se-bo, si, si-ma, so-lo; e-l, el; pa-so a la sa-la; pi-so mal; a-so-ma el sol i lo mi-ro; la sal se pe-sa; ir so-lo i al pa-so; lá fi-la i-ba al pa-so;—ma-sa, me-sa, mi-sa, la me-sa, mi me-sa; el ma-pa, el fa-ro, el a-la;—la ba-la pesa, la fa-ma se mi-ra, la mi-ra se sa-le, el sol sa-le;—la sí-la-ba, si-la-be-o; se pa-sa por el pa-lo; ir al po-lo; ir pa-ra el po-lo;—me pe-só pa-sar la pa-la.



saludo

saludo

sa-lu-do, s-a-l-u-d-o, s-a, sa, l-u, lu, d-o, do, sa-lu-do; d-a, da, d-e, de, d-i, di, d-o, do, d-u, du, da-do, de-do, di-a, do-lo, du-da;—el sol du-ra el di-a; el fu-sil de pa-lo; el mu-ro es du-ro; la pe-le-a du-ró el di-a;—el sol-da-do sa-lu-da a-si; pa-so de pa-

ra-da; ir de pa-ra-da;—la o-la su-be al fa-ro; la mar es sa-la-da; mi sa-lud es ma-la; el sol-da-do da a la fa-ma;—pa-pel, dé-bil, ú-til, pe-dir, sa-lir, mo-ral;—u-so mal pa-pel; su-bir a la pa-red; me-dir al pa-so el mu-ro;—del, de el; al, a el;—fu-mo, él fu-ma, él fu-ma-ba; él me da-ba pa-ra fu-mar;—sa-li-a al mar; sa-li-a del faro;—el di-a sá-ba-do se sa-le de pa-se-o.



nudo

nudo

nu-do, n-u-d-o, n-u, nu, d-o, do, nu-do, el nu-do;—n-a, na, n-e, ne, n-i ni, n-o, no;—na-da, ne-ma, ni-do, no-no, nu-be;—e-n, en, i-n, in, a-n, an, o-n, on; an-do, an-dar, an-dan-do, ín-do-le; on-da, don-de, en;—na-do en el mar, pe-ro na-do mal;—no se fu-ma en la fi-la; el sol-da-do no de-be fu-mar ni be-ber;—el a-se-o da sa-lud;—el pan du-ro no es ma-lo;—pan, pa-



nes, el pan, los pa-nes, la sal, las sa-les, la nu-be, las nu-bes; —un pan, dos pa-nes, una nu-bè, dos nu-bes; de-me mas pan;— los sol-da-dos sa-lu-dan i pa-san;—el mes pa-sa-do, la se-ma-na pa-sa-da;—el so-ni-do an-da, el á-ni-ma—el á-ni-ma del fu-sil se mi-ra;—los sol-da-dos de-ben ser mo-ra-les;—an-dar al pa-so, mu-dar el pa-so;—no se pi-de na-da.



cab

**cab**

ca-bo, e-a-b-o, e-a, ca, b-o, bo, ca-bo, ca, ca-ma, ca-fé, ca-ra, ca-mi-sa, cal-ma, mar-ca, ea-sa, sa-car;—**co**, co-do, co-ma, co-la, co-fa, co-ro-na, co-li-na, mar-co, li-cor, co-lor;—**cu**, cu-bo, cú-bi-co, es-cu-do, os-cu-ro, cal-cu-lo, ca-de-na;—e-o-n, con; a, en, de, del, con;—el sol-da-do sa-lu-da a su ca-bo i lo mi-ra;—el ca-bo man-da al sol-da-do;—mi ca-bo, mi co-ro-nel;—u-san-do

la mi-ra se da en la fá-ma;—el sol da-ba de la-do en la co-li-na;—los li-co-res no se be-ben por na-da;—la la-de-ra es os-cu-ra i el ca-mi-no ma-lo.



gorra

**gorra**

go-rra, g-o-rr-a, g-o, go, rr-a, rra, go-rra, **rr**, ba-rra, pa-rra, a-rro-ba, ba-rre-no, a-rri-ba, a-rre-o, mo-rrro, a-rru-ga;—el ca-rrro i-ba pa-ra a-rri-ba;—en el mo-rrral del sól-da-do ca-be su pan;—mi ca-bo i-ba a la ca-rre-ra por la fal-da de la la-de-ra;—an-dar por fe-rro-ca-rril;—la go-rra del sol-da-do no es pe-sa-da;—el sol nos dà su ca-lor;—ca-rrro, ca-ro, pe-rro, pe-ro, pa-rra, pa-ra, po-rrro, po-ro, mi-rra, mi-ra;—g-a, ga, g-o, go, g-u, gu, ga-mo, ga-fa, go-la, go-ma, gu-la, án-gu-lo;—la a-ren-ga de mi co-ro-nel a los sol-da-dos es fa-mo-sa;—el sol-da-do no se sa-ca la go-rra pa-ra sa-lu-dar;—el ga-na-do gor-do se can-



sa de an-dar;—el sol-da-do ga-na po-co di-ne-ro, pe-ro ga-na fa-ma;—la la-gu-na se pa-sa a na-do;—mi ca-bo i-ba al ga-lo-pe por la sen-da;—ir de pa-ra-da o de ga-la;—su-bi-mos a la car-ga man-da-dos por mi co-ro-nel;—ám-bos, bom-bo, com-ba, bom-ba.



ruta

ruta

ru-ta, r-u-t-a, r-u, ru, t-a, ta, ru-ta; ra-mo, re-mo, ri-o, ro-ca, ru-ma;—ru-ta, ca-mi-no an-gos-to o sen-de-ro; de-rro-te-ro;—re-tar al e-ne-mi-go:—t-a, ta, t-e, te, t-i, ti, t-o, to, t-u, tu;—ta-ba-co, té, ti-mon, to-car, tú;—un a-mi-go es un te-so-ro;—to-do mi-li-tar de-be ser e-du-ca-do i a-ten-to;—tu ca-bo es ter-co; el mi-o nó;—la car-ta mi-li-tar del pa-is;—el com-bo, la bom-ba, el com-ba-te;—el tam-bor to-ca

sin com-pas;—do, re, mi, fa, sol, lá, si, son las no-tas mu-si-ca-les; sol-fe-o, sol-fe-ar, en-to-nan-do las no-tas.



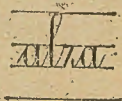
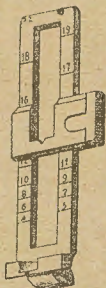
jinete

jinete

ji-ne-te, j-i-n-e-t-e, j-i, ji, n-e, ne, t-e, te, ji-ne-te;—j-a, ja, j-e, je, j-i, ji, j-o, jo, j-u, ju, ja-mas, je-fe, ji-ro, jo-ta, ju-go;—ja-mas fal-ta-ré a lis-ta;—el sol-da-do no de-be ju-gar;—el ca-bo es je-fe del sol-da-do i lo man-da;—al mal sol-da-do se le cas-ti-ga i se da de ba-ja;—al-ta ma-re-a, ba-ja ma-re-a;—mi ca-pi-tan es ji-ne-te fa-mo-so;—nun-ca se ju-ra en fal-so;—ju-rar la ban-de-ra, a-mar la ban-de-ra, mo-rir por la ban-de-ra;—mi je-ne-ral es jus-to:—ti-ro de com-ba-te;—mi ca-bo u-sá ji-

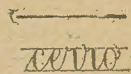


ne-ta;—mi ca-pi-tan es a-len-ta-do en la pe-le-a;—el re-loj de mi sar-jen-to es de o-ro.



alza

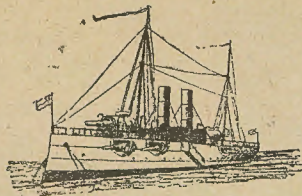
al-za; a-l-z-a, a-l, al, z-a, za, al-za, **z**, za-pa, ze-ta, zó-ca-lo, zu-mo, zu-rra, ca-za, ma-zo, lan-za, a-zú-car, luz;—a-zul es u-no de los co-lo-res de la ban-de-ra;—la ca-be-za i el co-ra-zon;—el za-pa-to del sol-da-do de-be ser có-modo;—a-te-so-re-mos ca lud con el a-se-o;—zo-nas mi-li-ta-res;—el al-za del fu-sil per-mi-te a-pun-tar lé-jos;—el a-bu-so del ta-ba-co ma-ta;—el a se-o de las ro-pas en-can-ta;—los can-tos mi-li-ta-res son bo-ni-tos;—a-las soñ los cos-ta-dos de u-na fi-la;—ám-bas a-las;—ro n-per fi-las;—ar-did, al-mud.



cerro

ce-rro, c-e-rr-o, c-e, ce, rr-o, rro, ce-rro, **ce**, ce-ro, ce-po, a-ce-ro, lan-ce-ro, ce-pa, ce-sar; **ci**, ci-ta, ci-ma, á-ci-do, e-jér-ci-to, a-cé-mi-la o mu-la;—sí-mil, ca-si, ca-si-no, co-ci-na, co-ci-ne-ro, cu-po;—**za**, **ce**, **ci**, **zo**, **zu**,—cal-za-do, za-pa-dor, a-cen-to, a-ci-ca-te, a-zo-te, a-zo-e, bu-zo, zum-ba;—el ce-rro es al-to i em-pi-na-do;—la ci-ma es a-rri-ba, la si-ma a-ba-jo;—con el la-zo se en-la-za;—el a-zú-car es a-li-men-to;—te-ner la es-pa-da al cin-to; cin-tu-ra, cin-tu-ron, cin-ta, cin-co;—ce-ro, ce-rro. pe-ro, pe-rro, pa-ra, pa-rra, ca-ro, ca-rro, mi-ra, mi-rra, a-si-lo, a-sir, so-ga, za-ga.





NAVE

### nave

na-ve, n-a-v-e, n-a, na, v-e, ve, na-ve, **v**,  
 va-lor, va-por, ver, ve-lo, vil, vi-no, vol-  
 ver, vol-can, vo-lar, vul-go, ve-o, ves, ve;  
 —el vi-no no se ne-ce-si-ta pa-ra vi-vir;  
 —la vi-da es cor-ta;—la vid da el vi-no i  
 la u-va;—ga-ne-mos vi-gor en la ju-ven-  
 tud;—a-te-so-re-mos án-tes de la ve-jez;  
 va-so, ba-zo, vo-tar, bo-tar, re-ve-lar, re-  
 be-lar-se, ver-bo, va-ni-dad, va-ron, ba-  
 ron, vez, ves;—cas-ti-gar la men-ti-ra;—  
 la ver-dad lu-ce so-la;—ven-cer o mo-rir  
 es el le-ma del sol-da-do.

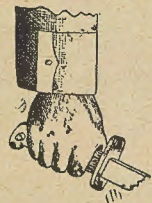


HILERA

### hilera

hi-le-ra, hi-l-e-r-a, hi-le-ra, **h**, ha-ber, há-

bi-to, he-re-je, hi-lo, ho-ra, hu-le, hu-mo;  
 —he, has, ha;—a-ho-ra; a-hu-mar, a-hí,  
 a-ho-rro;—pól-vo-ra sin hu-mo:—el jé-ne-  
 ro hu-ma-no;—el a-ho-rro es me-nes-ter;  
 —ha-ga-mos la ca-ri-dad;—a-me-mos al  
 se-me-jan-te;—los ci-ru-ja-nos cu-ran las  
 he-ri-das;—o-jo, ho-ja, has-ta, as-ta, hu-  
 so, u-so, hu-ra-can;—de-fen-der-se has-ta  
 mo-rir;—el as-ta de la ban-de-ra;— el  
 ho-nor mi-li-tar;—he-rrar el ga-na-do;—  
 e-rrar por el cam-po;—res-pe-te-mos el  
 ho-gar;—lo hon-do del mar;—las on-das  
 del mar;—las on-das so-no-ras.-



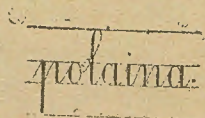
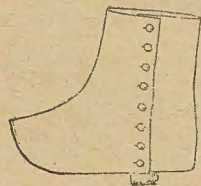
PUÑO

### puño

pu-ño, p-u-ñ-o, p-u, pu, ñ-o, ño, pu-ño,  
**ñ**, a-ño, ha-za-ña, ba-ño, ca-ña, sa-ña,  
 a-ñe-jo, a-ñil, se-ña, so-ñar, so-nar, pi-ño,  
 pi-no, vi-ña, vi-no, ca-ño, ca-no, pe-ña,  
 pe-na, re-ba-ño, mon-ta-ña, ma-ña-na, ca-  
 ña-da, cu-reña, ca-ñon, ce-ño, se-no:—



se-ñal de a-lar-ma; ce-ñir la es-pa-ña al cin-to;—en-se-ñar es u-na vir-tud;—em-pu-ñar las ar-mas;—el ho-nor mi-li-tar no se-rá ja-mas em-pa-ña-do;—la ban-de-ra no se rin-de;—com-pa-ñe-ro o ca-ma-ra-da;—la com-pa-ñía a-sal-tó el pe-ñon con va-lor;—en cam-pa-ña se so-por-ta to-do;—los a-ños en-se-ñan a vi-vir;—la ve-jez me-re-ce res-pe-to.



## polaina

po-lai-na, p-o-l-a-i-n-a, po-lai-na, **ai**, ai-re. pai-sa-no, hai, vai-na, vai-ven; ca-i-da, a-hi, ra-i-do, ra-iz, va-hi-do, sa-i-ne-te;—**ei**, a-cei-te. seis, vein-te, pei-ne-ta; re-ir. re-i-do;—**oi**, voi, soi, es-toi, con-voi; o-i-do, mo-hi-no, he-ró-i-co;—**ia**, dia-na, via-je, mi-li-cia, dis-tan-cia; di-a, via, es-pi-a;—**io**, ra-dio, a-se-dio, me-dio, se-rio; ri-o, de-sa-fi-o, mi-o, mon-te-pi-o;—**ie**, hie-lo, pie-za, cie-rre, tie-rra, hie-rro; des-li-e, en-vi-e;—**iu**, ciu-dad, diur-no, ciu-da-da-no;

—la ver-da-de-ra ab-ne-ga-cion es la del sol-da-do;—las po-lai-nas se po-nen en-ci-ma del cal-za-do;—las mu-ni-cio-nes no se nal-gas-tan dis-pa-ran-do de lé-jos;—la ra-cion dia-ria de cam-pa-ña es po-ca, pe-ro su-cu-len-ta;—la e-fi-ca-cia del ti-ro es a cor-tas dis-tan-cias;—el ciu-da-da-no vi-ril i es-for-za-do se for-ja en la mi-li-cia;—la can-cion na-cio-nal en-tu-sias-ma al sol-da-do;—el vi-cio de la be-bi-da con-du-ce al hos-pi-tal o al ma-ni-co-mio;—la hi-jie-ne do-més-ti-ca da sa-nos con-se-jos pa-ra con-ser-var la sa-lud;—ha-ga-mos por don-de la fa-mi-lia los si-ga;—la mi-se-ria co-mien-za por la des-nu-dez;—vis-ta-mos con de-cen-cia i con a-se-o.



## araucano

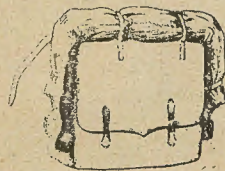
MUSEO PEDAGOGICO  
CARLOS STUARDO ORTIZ  
BIBLIOTECA

a-rau-ca-no, a-r-a-u-c-a-n-o, a-rau-ca-no,



**au**, au-daz, au-la, cau-sa, au-to, au-to-ri-dad; a-u-nar, a-u-na-do; — **eu**, deu-do, feu-do, eu-ro-pe-o; — **ua**, cual, pun-tual. ca-rrua-je, a-nual, men-sual, ves-tua-rio pú-a, ga-rú-a, a-cen-tú-a; — **ue**, due-lo, lue-go, fué-go, sue-la, bue-no, fue-ro, hue-mul; — **uo**, cuo-ta, con-tí-nuo, a-si-duo, in-di-vi-duo; du-o, a-va-lú-o; — **ui**, cui-da-do, mui, cir-cui-to, rui-do, di-lui-do, ruin; — el in-dio a-rau-ca-no es-tá ci-vi-li-za-do; hi-zo mas el riel en es-ta pa-ci-fi-ca-cion; la fuer-za hi-zo lo de-mas; — la pun-tua-li-dad en el ser-vi-cio mi-li-tar es ri-go-ro-sa; — el cuar-tel es el san-tua-rio de la o-be-dien-cia; — el há-bi-to de ha-cer el bien con-du-ce a la vir-tud; — la e-du-ca-cion i-ni-cial de-ci-de del por-ve nir; — el con-tí-nuo a-ler-te-o del cen-ti-ne-la a-se-gu-ra la vi-ji-lan-cia; — el man-do mi-li-tar de-be ser pa-ter-nal, pe-ro se-ve-ro; — el al-co-hol es el pé-or e-ne-mi-go de la hu-ma-ni-dad; — las vir-tu-des mi-li-ta-res se re-su-men en la su-bor-di-na-cion; — las es-pue-las tie-nen pu-as de fie-

rrero; — el me-ca-nis-mo de cie-rre en los fu-si-les es de-li-ca-do.



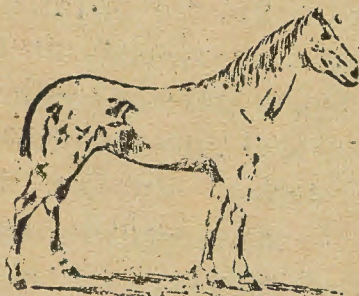
mochila

mochila

mo-chi-la, m-o-ch-i-l-a, mo-chi-la, **ca**, cha-pa, cha-ve-ta, ha-cha, de-re-cha, an-tor-cha; — pe-che-ra, no-che, par-che; — chi-le-no, ar-chi-vo, chi-co-te; — eho-rro, cho-za, an-cho, pe-na-cho, o-cho; — chu-zo, chu-bas-co, an-chu-ra; — la mo-chi-la es el ba-ul del sol-da-do; — los car-tu-chos a ba-la van en las car-tu-che-ras; en cam-pa-ña el re-pues-to va en la mo-chi-la; — el en-gan-che es-tá a-bo-li-do en el e-jér-ci-to chi-le-no; — el chu-zo es he-rra-mien-ta de za-pa; la u-san los za-pa-do-res; — mar-cha de pa-ra-da, mar-cha re-gu-lar; — las ar-mas de fue-go son de re-pe-ti-cion; — la ban-de-ra chi-le-na es mui her-mo-sa; — el va-lor del e-jér-ci-to chi-le-no



es fa-mo-so;—el ca-pi-tan man-da u-na com-pa-ñi-a;—don-de man-da ca-pi-tan no man-da ma-ri-ne-ro;—o-be-dez-ca-mos cie-ga-men-te i ven-ce-re-mos;—a-la de-re-cha de la fi-la o del e-jér-ci-to;—los he-chos cul-mi-nan-tes de la cam-pa-ña son mu-chos;—e-che-mos u-na o-je-a-da al pa-sa-do;—ho-je-ar la his-to-ria.

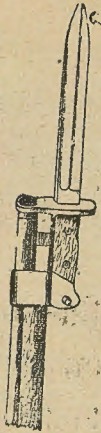


~~caballo~~  
caballo

ca-ba-llo, c-a-b-a-llo, c-a, ca, b-a, ba, ll-o, llo, ca-ba-llo, ll; lla-no, lla-ve. lla-ma, lla-ma-da, ba-ta-lla;—lle-no, lle-var, ca-ba-lle-rí-a, va-lle, ga-lle-ta;—pe-lli-za. es-ta-lli-do, a-llí o a-hí;—llo-ver, llo-viz-na. ro-llo, cu-chi-llo, co-di-llo, ga-ti-llo, ma-ti-llo, nu-di-llo, llu-via, ve-llu-do;—mi ca-ba-llo sal-va bien la va-lla;—la

ca-ba-lle-ri-a a-cu-chi-lló a la ar-ti-lle-rí-a;—el ba-ta-llon es la u-ni-dad de com-ba-te en la in-fan-te-ri-a;—la ca-ba-lle-ri-a es el o-jo de los e-jér-ci-tos;—el ca-ba-llo es ar-ma o-fen-si-va i de-fen-si-va;—la ba-ta-lla se de-sa-rro-lló en la lla-nu-ra;—la lla-ve de la po-si-cion fué bien a-ta-ca-da;—no se fu-ma en la ca-lle;—el se-llo o es-tam-pi-lla de co-rre-o se po-ne en las car-tas;—u-ni-da-des de tiem-po son el se-gun-do, el mi-nu-to, la ho-ra, el di-a, la se-ma-na, el mes i el a-ño;—di-as de la se-ma-na son el do-min-go, el lú-nes, el már-tes, el miér-co-les, el jué-ves, el viér-nes i el sá-ba-do;—no be-ba-mos vi-no ni li-có-res.

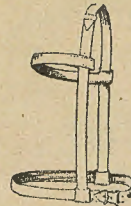




bayoneta

bayoneta

ba-yo-ne-ta, b-a-y-o-n-e-t-a, b-a, ba, y-o, yo, n-e, ne, t-a, ta, **y**, yo, ra-ya, ra-yado, ya-ta-gan;—ye-so, a-yer, re-yer-ta;—ma-yo, ma-yor, ca-ra-ma-yo-la;—de-sa-yu-no, a-yu-dan-te;—mi ca-bo ca-yó herido;—la ba-te-ri-a ca-lló sus fue-gos;—la po-li-ci-a de a-se-o se ha-ce al ra-yar el al-ba;—la o-fi-ci-na del ma-yor se llama ma-yo-rí-a;—las le-yes se o-be-de-cen ca-lla-da-men-te;—ca-ló ba-yo-ne-ta el se-gun-do ba-ta-llon;—hu-ya-mos de los vi-cios i se-re-mos vir-tuo-sos;—to-do pe-re-ce mé-nos la vir-tud;—sin a-yu-da a-je-na no es lle-va-de-ra la vi-da.



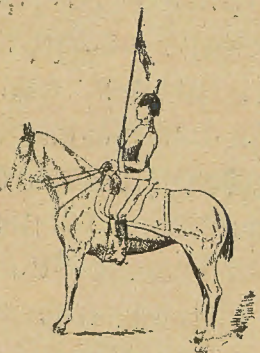
jaquima

jáquima

já-qui-ma, j-a-qu-i-m-a, já-qui-ma, **qu**, **qui**, qui-te, e-qui-po, e-qui-dad, re-qui-sa, pes-qui-sa, má-qui-na, es-qui-na, quin-ce, quin-to:—**que**, que-dar, que-rer, que-ja, que-re-lla, a-ta-que, em-bar-que, pi-que-te, ras-que-ta;—**ca**, **que**, **qui**, **co**, **cu**; ca-be-za, que-ji-do, qui-me-ra, co-li-na, cu-car-da;—el to-que de ca-la-cuer-da se to-ca pa-ra el a-ta-que;—el char-qui es a-li-men-to sa-no;—se-pa-mos los qui-tes de lan-za;—las que-jas se ha-cen con buen modo;—va-mos a las fi-las cuan-do nos to-que ser-uir;—las ar-mas chi-le-nas han con-quis-ta-do mu-chos lau-re-les.



## SEGUNDA PARTE



Lancero = L-l

Lancero L-l

La lan-za es u-na ar-ma pun-zan-te que u-sa la ca-ba-lle-ri-a. La di-vi-den en dos par-tes: el hie-rro o mo-ha-rra i el as-ta. La par-te in-fe-rior del as-ta, o se-a el re-ga-ton, sir-ve pa-ra a-po-yar el ar-ma ver-ti-cal-men-te en tie-rra i pa-ra que no se des-gas-te e-sa pun-ta. Lan-ce-ros es la de-no-mi-na-cion que

se da a los cuer-pos de ca-ba-lle-ri-a li-je-ros do-ta-dos de es-ta ar-ma.

Lan-za se lla-ma tam-bien la que lle-van los ca-rros de ar-ti-lle-ri-a en su jue-go de-lan-te-ro, don-de se en-gan-chan los ca-ba-llos. Lan-zar-se a la car-ga.

La-gos, Lynch, La-to-rre.



Escudo = E-e

Escudo E-e

El es-cu-do chi-le-no con que se en-ca-be-za es-ta lec-cion, sim-bo-li-za la so-be-ra-ní-a na-cio-nal, lo mis-mo que la ban-de-ra na-cio-nal.

Es-cu-do es tam-bien u-na mo-ne-da de o-ro que va-le cin-co pe-sos.

En tiem-pos re-mo-tos u-sa-ban los e-jér-ci-tos un es-cu-do de a-ce-ro o hie-rro pa-ra de-fen-der-se de los gol-pes de ma-za, lan-za i es-pa-da.



El va-lor mi-li-tar cau-sa ad-mi-ra-cion i res-pe-to.

“Es-me-ral-da”.

E-rrá-zu-riz, E-ga-ña, Es-ca-la, E-cháu-rren.



Ofrenda = O-o

Ofrenda O-o

O-fren-dan los mi-li-ta-res sus co-ro-nas i lau-re-les ga-na-dos en las ba-ta-llas, a los man-da-ta-rios del Es-ta-do.

O-fre-cen sus vi-das en los com-ba-tes, olvi-dan-do lo que mas a-man. Es-ta vir-tud se lla-ma ab-ne-ga-cion.

O-fren-da, **fr**, fra-gua, fran-co, fran-ja, fre-no, fren-te, a-zu-fre; fri-o, frí-vo-lo, su-fri-do; fro-tar, fron-te-ra; fru-gal, fru-to.—Las ho-ras de puer-ta fran-ca son las de sa-li-da de los cuar-te-les.

¿El lau-rel i la en-ci-na qué sim-li-zan?

—El lau-rel, vic-to-ria. La en-ci-na, fuer-za.



Clase = C-c

Clase C-c

Cla-ses se de-no-mi-nan a los ca-bos i sar-jen-tos de los cuer-pos del e-jér-ci-to.

Ca-da cual lle-va por dis-tin-ti-vo u-na ji-ne-ta de ga-lon o de se-da en las man-gas del u-ni-for-me.

Cla-se, **cl**, cla-rin, an-ela, re-cla-mo; cle men cia; cli ma, ín cli to, in cli na cion; clo-ro, ci-clon; es-clu-ir, re-clu-so, re-clu-ta.

Los glo-bos, **gl**, glá-cis, gla-cial, re-gla; in-gles, i-gle-sia, glo-ria, glo-ton, glo-sa, si-glo.

Cau-po-li-can, Ca-rre-ra, Cam-pi-no, Co-chra-ne, Con-dell.





Guante = G-g

## Guante G-g

Guan-te es la fi-gu-ra di-bu-ja-da al már-jen. El guan-te es par-te del u-ni-for-me mi-li-tar, i su u-so es-tá or-de-na-do en el e-jér-ci-to en las fôr-ma-cio-nes de pa-ra-da. El da mar-cial as-pec-to a los sol-da-dos en las fi-las.

Guar-de-mos com-pos-tu-ra en to-dos los ac-tos de la vi-da, aun en los mas fa-mi-lia-res, i se-re-mos te-ni-dos por se-rios i jui-cio-sos.

Ga-na, Gar-ci-a, Go-doi.



Inválido = I-i

## Inválido I-i

In-vá-li-do mi-li-tar es el sol-da-do cu-ya es-tam-pa ve-mos.

In-va-li-da-do en la de-fen-sa del pa-is, os-ten-ta mo-des-to sus mu-ti-la-cio-nes.

I-mi-te-mos e-sa mo-des-tia, se-gu-ros de me-re-cer de to-dos los bue-nos chi-le-nos con-si-de-ra-cio-nes i ca-ri-ño. El Es-ta-do por su par-te ve-la-rá por sus-ten-tar-nos con la fa-mi-lia.

In-fan-te, I-ra-rrá-za-val, I-bá-ñez.



Hoguera = H-h

## Hoguera H-h

Ho-gue-ra es un mon-ton de le-ñas.



o di-versas ma-te-rias ca-pa-ces de que-mar-se. En-cién-den-se a ve-ces en las al-tu-ras pa-ra ha-cer se-ña-les a un e-jér-ci-to a-mi-go. Las se-ña-les se ha-cen por des-te-llos.

Ho-gue-ra, **gue**, gue-rra, re-gue-ro, gue-rre-ro, gue-rra-lla, fo-gue-o, lar-gue-za;—**gui**, gui-a, á-gui-la, a-gui-jon, guir-nal-da.

Huér-fa-no, or-fan-dad, hur-tar, hun-dir, hur-dir.

La gue-rra es u-na ca-la-mi-dad, a ve-ces ne-ce-sa-ria.

¿Quién fué O'Hi-ggins?

—Hé-ro-e de la In-de-pen-den-cia na-cio-nal, je-fe del Es-ta-do i Ca-pi-tan je-ne-ral del e-jér-ci-to.

Las He-ras, Hi-no-jo-sa.



Quebrada Q-q

Quebrada Q-q

Que-bra-das son las hen-di-du-ras na-

tu-ra-les de los ce-rros, por don-de co-rren las a-guas de a-rra-ba a a-ba-jo. Los cos-ta-dos de las que-bra-das se lla-man la-de-ras. La su-ce-sion de que-bra-das se de-no-mi-nan hon-do-na-das.

Que-bra-da, **br**, bra-zo, bra-vo, a-bra, o-bra; bre-cha, bre-ve, lum-bre, a-lam-bre; bri-da, bri-sa, a-bri-go, a-brir; bro-che, bro-cal, hom-bro, li-bro; bru-za, bru-ma, gru-ta. El u-ni-for-me ha de es-tar a-bro-cha-do.

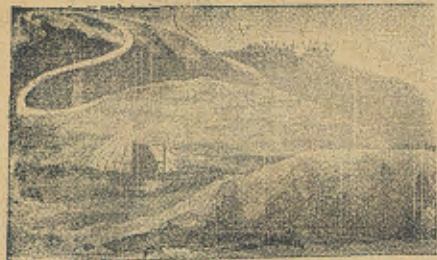
O-pre-sor, **pr**, pra-do, prác-ti-ca, com-prar, de-pra-va-do; pre-cep-to, pre-mio, re-pre-sa, a-pre-mio; 'pri-sa, pri-var, im-pri-mir, o-pri-mi-do; pru-den-te, prue-ba, im-pru-den-cia.

¿Qué es su-bor-di-na-cion?—Es la o-bc-dien-cia con-tí-nua del in-fe-rior al su-pe-rior.

¡Quien sa-be o-be-de-cer sa-be man-dar!

¡Que-rer es po-der!





Vivac = V-v

## Vivac V-v

Vi-vac es la re-u-nion de un e-jér-ci-to ba-jo tien-das de cam-pa-ña.

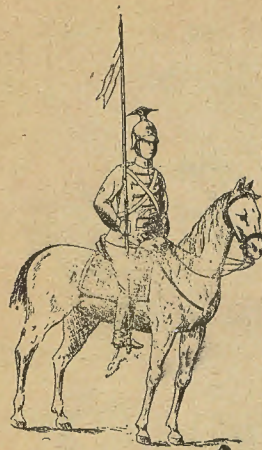
Vi-va-qué-a-se tam-bien al rá-so, es de-cir, sin a-bri-go o sin tien-das. El ob-je-to del vi-vac es el de que re-po-se el e-jér-ci-to en su mar-cha, lis-to siem-pre pa-ra com-ba-tir. El ser-vi-cio de se-gu-ri-dad en el vi-vac de-be ser ri-go-ro-so.—Lec-cion, ac-to, ac-cion, sec-cion; ce-sion, se-sion, vic-to-ria; ar-did, a-da-lid, mer-ced, ver-dad; re-loj, boj, car-caj.

Vi-van-de-ra o can-ti-ne-ra.

Vi-vi-re-mos fe-li-ces lé-jos del al-co-hol.

“¡Vi-va el E-jér-ci-to!” es-cla-man las mul-ti-tu-des al ver-lo des-fi-lar.

Vi-dau-rre Le-al, Viel, Ve-ne-gas, Ve-lás-quez, Val-di-vie-so.



Ulanos = U-u

## Ulanos U-u

“U-la-no” es la de-sig-na-cion de un cuer-po de ca-ba-lle-ri-a li-je-ra. En el e-jér-ci-to chi-le-no no es-tán or-ga-ni-za-dos: pe-ro los hai en el a-le-man, don-de se dis-tin-guie-ron du-ran-te la gue-rra afrn-co-pru-sia-na.

U-ni-dad tác-ti-ca. U-ni-dad de com-ba-te. U-ni-dad de man-do. U-ni-for-me mi-li-tar.

Ur-ba-ni-dad: és-ta en-se-ña las re-glas de bue-na e-du-ca-cion i cor-te-sa-ni-a que de-ben u-sar los hom-bres en el ro-ce re-cí-pro-co i dia-rio.

Un pa-is mi-de su es-ta-do de a-de-



lan-to por el a-de-lan-to de su e-jér-ci-to.

¡U-rrahh! es u-na es-cla-ma-cion de con-ten-to.

U-rru-tia, U-ri-be, U-rrio-la.



Yatagan = Y-y

Yatagan Y-y

Ya-ta-gan es u-na ar-ma de pun-ta i fi-lo, un tan-to ar-que-a-da, que se u-só co-mo ba-yo-ne-ta en los fu-si-les. Lei, le-yes, con-voi, con-vo-yes.

Ye-rro, de e-rrar. Yo hie-rro el ca-ba-llo; he-rrar: de hie-rro. Yo hu-yo; de huir.

Yo a-van-zo, tú a-van-zas, él a-van-za.

Yo ven-zo, tú ven-ces, él ven-ce.

Yo yer-go, tú yer-gues, él yer-gue.

Ye-gua, lle-gar, yer-to.

Yá-var; Yá-ñez, ser-vi-dor i hé-roe de la In-de-pen-den-cia.



Trincheras = T-t

Trincheras T-t

Trin-che-ra es to-do tra-ba-jo ar-ti-fi-cial he-cho pa-ra la o-fen-si-va o de-fen-si-va de las tro-pas.

Trin-che-ras na-tu-ra-les son las que o-fre-ce el mis-mo cam-po en que se o-pe-ra.

Tro-pa, **tr**, tra-ba, tra-ba-jo, es-tra-te-jia; tre-cho, tre-gua, re-tre-ta; tri-bu-nal, trián-gu-lo, es-tri-a; trom-pe-ta, tron-co, re-tro-car-ga; trun-co, true-no, pa-tru-lla.

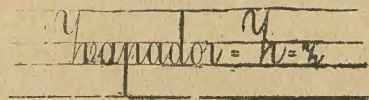
Tro-fe-o de gue-rra se di-ce de ban-de-ras, ar-mas, per-tre-chos i de-mas e-le-men-tos que se qui-tan al e-ne-mi-go. Tam-bien se lla-ma bo-tin de gue-rra.

Ten-ga-mos a-mor i ve-ne-ra-cion por nues-tra pa-tria.

Tra-ba-ja i se-rás pró-s-pe-ro i ri-co.



El a-tlas, **tl**, a-tle-ta. Los e-jer-ci-cios a-tlé-ti-cos son par-te de la e-du-ca-cion fí-si-ca del hom-bre.



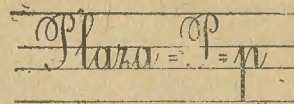
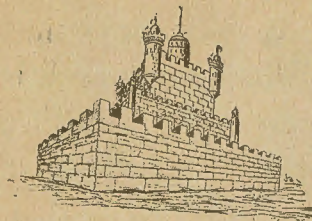
## Zapador Z-z

Za-pa-do-res son los cuer-pos de tro-pa a los cua-les to-ca a-lla-nar las di-fi-cul-ta-des de un ca-mi-no, le-van-tar for-ti-fi-ca-cio-nes i e-je-cu-tar o-tros tra-ba-jos se-me-jan-tes.

Zo-nas mi-li-tá-res se lla-man las di-vi-sio-nes te-rrí-to-ria-les en que es-tá a-can-to-na-do nues-tro e-je-r-ci-to.

Zig-zig, on-du-la-cion; tic-tac, re-me-do del so-ni-do del pén-do-lo. Es-ea-so, es-ca-sez; vez, ve-ces, lá-piz, lá-pi-ces, pez, pe-ces, al-fé-rez, al-fé-re-ces.

Zen-te-nó, Za-pio-la, Za-ñar-tu.



## Plaza P-p

Pla-za fuer-te es a-que-lla que, es-tan-do guar-ne-ci-da, cuen-ta con o-bras de de-fen-sa i e-le-men-tos de a-ta-que.

Pla-za de ar-mas es el nom-bre je-né-ri-co que se da a un pues-to de re-u-nion o for-ma-cion en cual-quier lu-gar.

Pla-no, **pl**, pla-zo, pla-ca, ram-pla, es-pla-na-da; ple-no, plei-to, com-ple-to, com-ple-jo; pliego, dis-ci-pli-na, a-pli-ca-do, re-pli-car; plo-mo, e-jem-plo, tem-plo, des-plo-ma-do; plu-ma, plu-ral, em-plu-mar, re-pul-sa, es-pul-sar.

¿Cuál es el fun-da-men-to de las vir-tu-des mi-li-ta-res?—La dis-ci-pli-na.

¿Qué se en-tien-de por ho-nor mi-li-tar?—Es la dig-ni-dad per-so-nal lle-va-da al es-tre-mo, en ho-me-na-je del u-ni-for-me i de la pa-tria.

Pro-ble-ma, **bl**, blan-co, bla-son, blan-



dir, ha-bla, nie-bla; re-do-ble, em-ble-ma, no-ble; blin-da-je, bi-blio-te-ca, ne-bli-na; blo-que-o, es-ta-blo, pue-blo; blu-sa.

El ti-ro al blan-co de-be ser fa-mi-liar al pue-blo pa-trio-ta.

La fa-ma del blan-co es el pun-to cén-tri-co mar-ca-do en él.

Prat, Pin-to, Prie-to, Por-ta-les, Pé-rez.



Justicia = J-j

## Justicia J-j

Jus-ti-cia mi-li-tar es la que des-can-sa en las le-yes i en la im-par-cia-li-dad de los que la e-jer-cen. La pin-tan cie-ga pa-ra sig-ni-fi-car que los jue-ces han de o-brar sin pa-sion.

Jui-cio, ju-rf-di-co, ju-ris-dic-cion; con-du-cir, con-duc-tor, vi-si-ta, vi-si-ta-dor; ser-vi-cio, ser-vi-dor.

Ju-rar la ban-de-ra es po-ner a Dios por tes-ti-go de que je-fes, o-fi-cia-les i tro-pa da-rán su vi-da por de-fen-der-la.

Je-ne-ral Jar-pa.



Republica = R-r

## República R-r

Re-pu-bli-ca-nos son los go-bier-nos de to-dos los pa-i-ses de nues-tro con-ti-nen-te. Los prin-ci-pios de i-gual-dad na-cie-ron con la Re-pú-bli-ca. La a-bo-li-cion de los pri-vi-le-jios se re-su-men en es-te a-fó-ris-mo: "I-gual-dad an-te la lei".

La Re-pú-bli-ca chi-le-na i-ni-ció su In-de-pen-den-cia en mil o-cho-cien-tos diez, ju-rán-do-se por el pue-blo el do-ce de Fe-bre-ro de mil o-cho-cien-tos die-cio-cho.



Re-pi-ta-mos i a-pren-da-mos los nom-bres de los sie-te dias de la se-ma-na. En-re-ja-do, en-ros-car, en-ros-trar, man-ro, is-ra-e-li-ta.

Ro-zas, Ro-dri-guez, Ri-ve-ra, Ri-quel-me, Ries-co.



Choque = Ch-ch

Choque Ch-ch

Cho-que se lla-ma je-né-ri-ca-men-te un en-cuen-tro de po-ca du-ra-cion en que com-ba-ten fuer-zas pe-que-ñas.

Chi-le es ba-ña-do en to-da su es-ten-sion oc-ci-den-tal por el O-cé-a-no Pa-cí-fi-co.

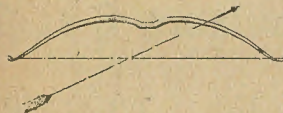
Chi-le es fér-til en sus an-chos i pro-lon-ga-dos va-lles, re-ga-dos por ri-os cau-

da-lo-sos; i ri-co por sus ve-ne-ros mie-tá-li-cos.

Chi-le es un pa-is hos-pi-ta-la-rio.

Chi-le go-za de un cli-ma be-nig-no i de tem-pe-ra-tu-ras sua-ves i tem-pla-das.

“¡Vi-va Chi-le!” es la es-cla-ma-cion po-pu-lar de las jen-tes en los di-as de re-go-ci-jo pú-bli-co.



Flecha = F-f

Flecha F-f

Fle cha es una arma anti-gua, co no-ci da tam bien con el nom bre de sa e ta, que se dis pa ra ba por me dio de un ar co. Hoi se ve en los mu se os.

Fle cha tam bien se lla ma un sig no que en los pla nos, car tas i ma pas in-di ca la o rien ta cion, se ña lan do el nó r te.

Flo ta, **fl**, flan co, fla me ar; fle té, ri-fle, re fle jo; con flic to, a fli ji do; flo re-te, flo jo; flu jo, re flu jo.



Fla me a la ga llar da ban de ra en los más ti les de nues tras na ves.

Frei re, Pre si den te de la Re pú bli ca i Ca pi tan Je ne ral.



Simulacro = S-s

### Simulacro S-s

Si mu la cro se lla ma un ejer ci cio de gue rra he cho en tiem po de paz, en que se a ta can dos o mas u ni da des en com ba te. Las ma nio bras son ejer ci cios se me jan tes, pero en ma yor es ca la.

Si mu la cro, **cr**, crá ter, de mo cra cia; cre cer, cre er, re cre o; crí men, cri a, es cri bir; cró quis, cró ni ca, a cró ba ta; cru zar, ce men to, cru do, re cru de cer.

Si tiar u na pla za es cer car la de fuer zas pa ra im pe dir que los si tia dos man ten gan co mu ni ca cio nes con el es te rior.

San gre, **gr**, gra mó, gra cia, gra do, sa gra do; gre mio, gre ca, con gre só, e gre jio; gri to, gri fo, es gri ma; gro tes co, pe li gro, gro se ro; grú a, gru po, gru pa, en gru do.

San ta Cruz, Sa la man ca, So to ma yor, Saa ve dra, Se rra no.



Arma = A-a

### Arma A-a

Ar mas son los obje tos de que ha ce u so el sol dá do pa ra de fen der se u o fen der.

Ar mas blan cas son: el sa ble, la lan za i la ba yo ne ta.

Ar mas de fue go, las que me dian te las ma te rias es plo si vas con que se car gan, a rro jan pro yec ti les.

Ar mas por tá ti les, las que pue den con du cir se por el hom bre mis mo; i pe sa das o de a rras tre, las que se



con du cen ro da das o al lo mo de a ni ma les.

Ar te mi li tar es el que en se ña el mo do de ha cer la gue rra.

A par té mos nos de las ma las com pa ñí as si no que re mos ol vi dar nues tra mo ral.

Al du na te, A mu ná te gui, Ar te a ga, A men gual, A rria ga da, Al de a.



*Notacion = N-n*

### Natacion N-n

Na ta cion es el ar te de man te ner se a flo te en el a gua, i de na dar.

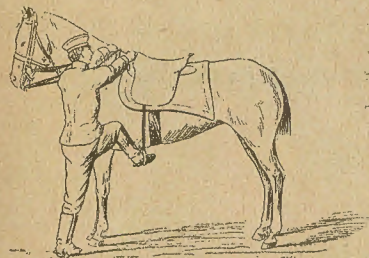
Na dan do bien se fa ci li tan i a lla nan mu chas di fi cul ta des al in di vi duo i es pe cial men te al mi li tar.

Na de mos i ad qui ri re mos a ji li dad i fuer za en nues tros mús cu los.

Am nis tía, jim nás ti ca, in mu ni dad, in na to, so lem ne, pe ren ne, in dem ne,

in hi bir, in he ren te, co he ren te, co hi bir, co ho nes tar, re hu ir.

Ne co che a, No vo a.



*Montar = M-m*

### Montar M-m

Mon tu ra es el con jun to de a rre os pa ra mon tar, i si lla se lla ma a que lla so bre la cual va el ji ne te.

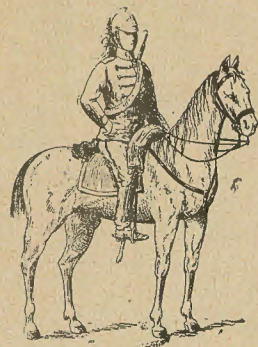
Mues tra la fi gu ra del már jen la ac ti tud de un sol da do al to que de bo ta si lla, que pre vie ne a la tro pa pa ra mon tar a ca ba llo.

Mon tar la guar dia, o es tar de fac cion.

Mag ni tud, lon ji tud, la ti tud, sig no, do gma, dia frag ma.

Mac ken na, Ma tu ra na, Montt, San Mar tin, San ta Ma ri a, Ma tta, Mo li na.





## Dragon D-d

Dra gon es la de sig na cion de un cuer po de ca ba lle ría pe sa da.

Dra go ne ar sig ni fi ca de sem pe ñar ac ci den tal men te las fun cio nes de un su pe rior.

Dra go na, **Dr**, es cua dra, cua dra, cua dra do; a dre de, a rre dre; dri za, la dri llo; ce dro, cua dro; es drú ju lo, cua drú pe do.

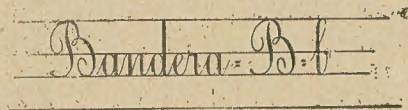
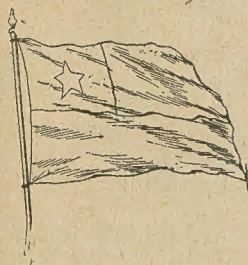
**Obs** ti na do, obs tru ir, abs ten cion, abs trac to,—ob vio, ob tu so, sub si dio, sub de le ga do.

**Cons** ti tu cion, cons tru ir, cons pi cuo, cons crip to, cons te la cion,—con cep cion, con cep to.

**Ins** ta la cion, ins crip cion, ins pec cion.

**Pers** pec ti va, pers pi cuo, su pers truc tu ra,—pea sua dir, per so nal.

Do mey ko fué un sa bio po la co que di fun dió sus lu ces du ran te mu chos a ños en Chi le.



## Bandera B-b

Ban de ra na cio nal se lla ma la in sig nia que ca da pa is a dop ta co mo sím bo lo de la na cion.

Ban de ra chi le na. Es ta es tri co lor, es de cir, de blan co, a zul, i ro jo, lle van do so bre el cam po a zul u na es tre lla tam bien blan ca. Se a dop tó es ta ban de ra por dis po si cion su pre ma del año mil o cho cien tos tre ce. El es cu do de ar mas se a dop tó por lei de vein ti seis de Ju nio de mil o cho cien tos trein ta i



cua tro. El him no na cio nal se a dop-  
tó por pri me ra vez en Chi le, se-  
gun Se na do Con sul to de vein te de  
Se tiem bre de mil o cho cien tos diez  
i nue ve.

La ban de ra i el es cu do na cio-  
na les re pre sen tan a la Pa tria..

Buei, **uei**,—U ru guai, **uai**, fra guais;  
—fra güeis;—es tu dieis, **iei**;—cam biais,  
**iai**;—fra guar u na sor pre sa; com bi-  
nar un plan; cam biar de rum bo. No  
os fieis del e ne mi go. No re nun cieis  
vues tros de re chos.

Be llo, Búl nes, Be na ven te, Bué ras,  
Al mi ran te Blan co, Ba que da no, Bor-  
go ño, Bal ma ce da, Ba rros A ra na,  
Bil ba o, Bar bo sa.

No hai que con-fun-dir:

**gue** (**Gue**) con **güe** (**Güe**)  
**gui** (**Gui**) con **güi** (**Güi**)

Ho gue ra, gue rre ro, re gue ro,—ha-  
la güe ño, am bi güe dad, án ti güe dad,  
len güe ta, ver güen za.

A gui jon, gui ñar, á gui la, gui jarro,  
—ar güir.

*XCS O GS*

**X-CS O GS**

Exá go no, ex al tar, e xac to, é xi to,  
ó xi do, e xi jir,—ex hu mar, ex hi bir,  
ex ha lar, e xor dio;—ex hor tar a las  
tro pas.

1 • 1	4 :: 4	8 :::: 8
2 .. 2	5 ::: 5	9 :::: 9
3 ... 3	6 :::: 6	10 ::::: 10
	7 :::: 7	



## TERCERA PARTE

---

### 1. La Humanidad

Todos los hombres de la tierra son hermanos, hijos de una madre comun, i a ese conjunto se llama HUMANIDAD.

Los hombres entre sí se deben amor i respetos; el amor recíproco obliga proteccion i auxilios mútuos; los respetos que han de guardarse son la base de la paz i la quietud que deben reinar entre todos para llegar a formar el concierto social, cuyo principio esencial son la armonía i el órden.

Por consiguiente, los hombres deben tolerarse sus defectos, socorrerse en sus desgracias i moderar sus propias pasiones para hallar en la existencia el bien i los goces honestos que constituyen la felicidad.

Los que cumplen tales deberes se llaman virtuosos, i será mayor su mérito si logran con su ejemplo i sus consejos arrastrar al camino del bien a aquellos de sus semejantes que marchen por sendas extraviadas.

Esa noble mision del hombre para con su prójimo descansa en la moral.

Sin la moral seríamos seres irracionales, dominados solamente por los instintos con que nacemos. Los principios morales se adquieren ejercitándolos con el propósito de perseverar en ellos.

Amemos, pues, a nuestros hermanos; acudamos presurosos a remediar i curar los sufrimientos i dolencias de su cuerpo i de su alma, i sentiremos la dulce satisfaccion de haber cumplido los mas sagrados deberes para con la Humanidad.

---

### 2. La Familia

La familia del hombre es formada por las personas entre las cuales éste nace i se cria. Esas personas son los padres, los hermanos i demas parientes que constituyen tambien la compañía i el encanto del hogar.

Al lado de la familia, el niño recibe la enseñanza moral que mas tardé, cuando crece i se hace hombre, le sirve para dirigir sus pasos en la vida.

Cerca de los suyos, el niño goza de sus afectos, i casi nunca olvida aquellos años de dicha que se deslizan al abrigo del amor paterno.

El ejemplo de los mayores, bueno o malo, influye considerablemente en la existencia del hombre, haciéndolo ya feliz, ya desgraciado.

Los lazos de la familia son sagrados, i las leyes naturales i positivas los defienden i amparan.

El buen hijo se jenera del buen padre. El respeto que aquél debe a éste i el cariño que ha de sentir



por la madre, permiten al niño ejercitar su ternura para saber despues emplearla como hombre al formar su nuevo hogar. Tal es el encadenamiento sin fin de los lazos de familia, que solo se rompen cuando domina en el corazon los malos instintos.

Quien no ama i venera la familia será incapaz de comprender otros sentimientos igualmente nobles que el hombre debe abrigar, como son la fraternidad que es el cariño a los hermanos, el amor a la Patria que es innato en todo sér racional, i la humanidad, que significa sacrificio i abnegacion por los semejantes, fuente de que se derivan las demas virtudes del hombre.

Amemos la familia, sepamos lo que ella significa, i seremos buenos hijos, buenos padres i excelentes hermanos.

---

### 3. La Escuela

Luego que nacemos a la vida empezamos a cumplir nuestros instintos al suave i tibio calor de los cariños maternales. Bajo ese abrigo amoroso comienzan a despertarse nuestros sentidos, i el corazon del niño, cosechando los ejemplos del hogar, se va empapando en los sentimientos naturales i aquellos que se le inculcan.

A la edad de seis, siete u ocho años, nos sobreviene el uso de la razon, i ya estamos predispuestos i en sazón para buscar en el maestro los conocimientos rudimentarios del saber.

Vamos a la Escuela cuotidianamente, i encontraremos en ella goces nuevos i desconocidos, capaces de endulzar la separacion momentánea del lado de nuestra madre, que, alegre i contenta, nos despide i nos aguarda mañana i tarde a nuestra partida i nuestro regreso.

En ese templo augusto se abren nuestros ojos a la luz de la vida positiva, i nuestro entendimiento a los secretos infinitos de los conocimientos humanos.

Desprendidos del regalo de la familia, sacudiendo un tanto nuestro espíritu para ponerlo al servicio del maestro, en la Escuela trabajamos nuestras primeras relaciones con los demas niños de nuestra edad, i así entramos, temerosos pero contentos, a dar los primeros pasos en la vida.

La Escuela es un santuario sagrado, sin cuya luz el alma del hombre no adquiere brillo alguno. En ella comenzamos el cultivo de nuestras dotes intelectuales naturales; i a la par que allí recibimos el aliento que nos comunica la ciencia, atesoramos los consejos del maestro que nos han de ayudar en la espinosa jornada de la existencia.

La Escuela es nuestra segunda madre, i debemos amarla como tal.

---

### 4. El soldado

En todos los paises civilizados del orbe hai una entidad querida i respetada de los ciudadanos, porque encarna la personificacion de la patria, de las



glorias nacionales i de aquellas tradiciones que, transmitidas de padres a hijos, de jeneracion en jeneracion, forman la historia de las naciones.

Esa entidad es el Soldado.

Sale de las entrañas del pueblo para ir al cuartel a empuñar las armas, a fin de ser útil a la sociedad de que forma parte, en caso de guerra.

En ese cuartel, que parece lugar de reclusion odiosa, i al cual se teme indebidamente, aprende el recluta a ser austero en sus costumbres, frugal, respetuoso, atento i comedido, fuera de las enseñanzas peculiares que recibe para asimilarse al servicio militar.

Queda en las filas por el plazo dado que dura el acuartelamiento, i sin mas que ese breve paso por el cuartel vistiendo el uniforme, ya crece en nombradía i se atrae el amor de sus conciudadanos que ven en él un defensor del órden i un continuador de las glorias i tradiciones de la Patria.

Es un error, pues, creer que el cuartel es sitio de rigideces brutales en que el hombre va a sufrir material i moralmente.

El soldado se forma con la estrictez que debe dominar en el servicio de las armas; se modela en el buen ejemplo de sus jefes; i allí gana méritos que no alcanzará, seguramente, rehuyendo cumplir la lei de reclutamientos i reemplazos.

El soldado es i será siempre un pedazo del corazon de la Patria...

## 5. La Patria

Los sofistas, que han hecho un juego indigno de la filosofía, dicen que esto de la Patria es una invencion humana para fanatizar al hombre i arrojarlo a nombre de ella a los mayores sacrificios i peligros.

Semejante vulgar error no ha tenido ni tendrá justificacion posible.

Desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, vemos invariablemente que los hombres reconocen una nacionalidad, i en obsequio de ella, inmólandose del modo mas abnegado, comienzan por servir la i concluyen muriendo por sostenerla.

Las colectividades humanas, sin escepcion, se forman i se agrupan en torno de una idea o de un principio para darles vida. ¿Qué tiene entónces de extraño que cada nacion libre forme la suya, llamando a ese conjunto Patria, a fin de procurar su progreso, defenderla i morir por ella, si preciso fuera?

Entre nosotros no se necesita fomentar el amor a la Patria. El es innato, i es jeneral el decir que «án-tes de ser hombres fuimos chilenos».

La Patria es un culto i tiene sus altares i su sacerdocio:

Chile, su bandera, su Escuadra i sus Ejércitos!

## 6. El Trabajo

Pesa sobre todo individuo un cúmulo tal de deberes, que, enumerados uno a uno, apénas si se comprende la posibilidad de cumplirlos todos.



Debe mirar por sí mismo, sin caer en la presunción i el estrecho egoísmo.

Ha de velar por su familia procurándole educación i sustento para abrirle horizontes de prosperidad.

Estará obligado a servir a su país en la esfera que le corresponda, sin omitir sacrificios ni privaciones.

Conocerá las leyes para no delinquir, sabiendo que no le valdrá de excusa la ignorancia de ellas.

Cumplirá sus obligaciones de ciudadano i ejercerá sus derechos políticos con absoluta conciencia, teniendo en mira el bien de la nación.

I, por fin, sin menoscabo sensible de sus propios intereses, tiene todavía el deber de auxiliar a sus semejantes suavizándoles las asperezas i vicisitudes de la vida.

El cumplimiento de un otro deber, el primordial de todos porque le facilita los demás, es el de trabajar.

El trabajo da caudales materiales i bienes morales; le permitirá al hombre enriquecer sin atesorar, para no caer en la torpe avaricia; lo alejará de las inquietudes que acarrea la pobreza; le dará independencia i la altivez moderada que permite la dignidad personal; i, por fin, le procurará la inefable satisfacción de poder ayudar a aquellos que, desvalidos de la suerte i la fortuna, jimen i lloran en la indigencia por falta de salud.

El trabajo ennoblece, i quien lo ejercite siempre, asegurará larga i próspera vida.

## 7. Cuento militar

Dos reclutas de un mismo regimiento salían siempre juntos en las horas de puerta franca. Uno tenía su madre, vivía con ella i la amaba tiernamente. El otro era huérfano por haber perdido sus padres cuando niño.

El huérfano, mas libre que el otro, tenía también costumbres mas libres, al paso que su compañero i amigo se manifestaba timorato ya ante sus mayores en la casa, ya ante sus jefes en el cuartel.

Invitado éste una tarde por su compañero a gozar unas horas en los campos cercanos, ámbos se separaron de la ciudad i marcharon por senderos poco conocidos. La hora avanzaba i el toque de retreta o de recojida al cuartel se acercaba ya.

El buen recluta se detuvo i observó a su amigo el peligro de atrasarse i ser castigados si faltaban a la lista, i le hizo ver que si continuaban alejándose no alcanzarían a volver oportunamente a su cuartel. El amigo se amostazó i continuó solo su camino, sin oír tan justas reflexiones.

El buen recluta llegó, pues, a tiempo a su cuartel; i decidido a ocultar la ausencia de su compañero, contestó «presente!» al Sarjento que pasaba la lista, cuando oyó nombrar a su amigo.

Mas, el Sarjento, que conocía aun por la voz a los soldados de su sección, notó en el acto la superchería i castigó merecidamente la falsa abnegación de aquel jóven.

El ausente regresó tan solo en la mañana, i halló a su camarada en el calabozo, que él también pasó



a ocupar por su falta a la lista. Conocedor de la accion de su amigo, borróse su agravio de la tarde anterior i ámbos quedaron para siempre unidos por el estrecho lazo del *compañerismo*.

Desde entónces el huérfano escuchó con gusto i observó los consejos que le diera aquel amigo que tenia amor a sus deberes i temor de faltar a ellos, sentimientos ámbos que la madre supo inculcarle i de los cuales el otro carecería a causa de su orfandad.

## 8. La higiene

La higiene es una reunion de principios i reglas cuya observancia asegura la salud de la familia, el buen desarrollo i vigor de los niños, i, en jeneral, la prolongacion de la vida del hombre, mediante precauciones i cuidados que, siendo habituales, forman una nueva naturaleza.

Antes que todo, i siendo endémica en Chile la peste viruela, los individuos, chicos i grandes, deben vacunarse. Este servicio es gratuito i tambien moralmente obligatorio. Así estarán, pues, precavidos contra aquella terrible epidemia que afea el cuerpo i aniquila el organismo.

La preservacion de la viruela por la vacuna dura diez años a lo mas, de modo que es preciso revacunarse pasado ese tiempo, so pena de que nos ataque la espantable dolencia.

El aseo corporal es, en seguida, la primera obligacion de toda persona. En esta regla se comprende la

necesidad de mudarse ropa interior por lo ménos una vez a la semana.

Despues viene el aseo de las habitaciones i su ventilacion, de manera que el aire se renueve diariamente. Las piezas de dormir deben abrirse temprano i cerrarse ántes de oscurecer. Las camas deben hacerse lo ménos dos horas despues de desalojadas, dándose vuelta los colchones diariamente.

Las paredes del dormitorio se han de sacudir todas las mañanas, cuidando no aspirar el polvo que se levanta con los barridos cotidianos. De esa tierra recilla removida salen los jérmenes del tífus, de la tísis i otras dolencias mortales.

Debe beberse agua pura i clara i no hemos de cocinar en las habitaciones en que dormimos. El humo de la leña, principalmente el del carbón, produce asfixias mortales en que se cae insensiblemente, pues adormecidos por efecto del humo mismo en un principio, se sigue aspirándolo sin poder uno levantarse de la cama o del asiento en que está, sobreviniendo así la muerte inmediata, sin poderlo evitar.

No escupamos jamas en el suelo, porque de ese hábito inculto de arrojar la saliba en cualquier parte, ha resultado la alarmante propagacion de la tísis, cuya dolencia mortal diezma a la humanidad, sin distinciones de clases ni de razas.

Observemos siquiera éstas reglas, i no descuidemos conocer otras que se prescriben en pequeños opúsculos i cartillas que se reparten gratuitamente al pueblo.



## 9. El veterano

Si amamos al soldado, nuestra veneracion debe ser mayor ante la figura respetable del veterano militar que se ha ennoblecido en los campos de batalla defendiendo el honor de la República.

Pueblos i gobiernos, inspirados en el reconocimiento i gratitud a los grandes servicios, dispensan a los viejos soldados preeminencias i honores que están en perfecta armonía con los merecimientos de esos hombres que han dado lustre a las armas del pais a que pertenecen, glorias imborrables, i a las veces, riquezas i adelantos materiales que aprovechan a la comunidad nacional.

La jeneralidad de los pueblos adelantados, proporcionan asilos a esos antiguos servidores para que vivan con sus familias, ya que sus años, sus achaques i mutilaciones les sustraen del trabajo i de un salario que pudieran ganarse siendo jóvenes i sanos.

Un veterano con sus condecoraciones colgadas del pecho, no puede, por el decoro del pais, estirar su mano pidiendo una limosna «por el amor de Dios». Debe vivir i sustentarse de la jenerosidad tributiva del Estado.

Un veterano es al fin una especie de bandera, un trofeo viviente de que los pueblos deben estar orgullosos; i por tanto, han de procurar prolongar su existencia.

## 10. El alcoholismo

Existe entre los vicios que dominan al hombre, uno que los resume todos, que es el azote de las sociedades modernas; i que, por una aberracion incomprensible, hace su camino triunfal paralelamente con el progreso de las ciencias, de las industrias i de las artes.

Ese vicio repugnante es EL ALCOHOLISMO!

Disfrázasele con la máscara de la alegría, siendo que él mata la salud del cuerpo i del espíritu; porque despues del placer momentáneo que a algunos produce, sobreviéneles el embrutecimiento i el idiotismo.

¿Mata i degrada de diferentes maneras?—Sí: Consume el salario o jornal i lleva al hombre i a las familias a la mas triste miseria.

Destruye las fuerzas físicas i, por consiguiente, invalida para el trabajo material.

Embota los sentidos i aniquila la memoria, incapacitando al individuo para tareas mentales.

Hace perder la vergüenza, porque, embargando la razon, no queda al hombre ningun pudor.

Concluye por conducir al crimen i al patíbulo, porque, privado el hombre de sus instintos racionales, quedan tan solo en él los ímpetus exajerados del sér brutal, que no ve los abismos i se precipita en ellos.

«Da bríos», dicen sus adoradores; pero no confiesan que despues caen en la mas absoluta impotencia.

Sobre todas estas cualidades del alcoholismo, pacientemente estudiadas por la ciencia, tiene todavía una peor: el hombre alcohólico se hace tal i se envicia insensiblemente en la bebida, porque el alcohol que tiene injerido dentro del organismo royéndole las entrañas, llama al que queda en las botellas. Ejerce, pues, una fuerza de atraccion imposible de dominar.

Huyamos de este vicio si queremos una vida feliz, si amamos a nuestros padres, a nuestros hijos i a nuestras esposas; i como medida salvadora de las sociedades cultas de la tierra, hagamos propaganda tenaz i enérgica contra este cruel enemigo de la humanidad!



## 11. La miseria

Hai un principio jeneral de economía doméstica que dice que el hombre debe producir mas que lo que gasta para que siempre le vaya quedando un exceso de dinero a su favor.

Quien no procure realizar ese consejo, tendrá que ir cayendo poco a poco en la pobreza i en seguida en la miseria.

Es un hecho averiguado que la primera deuda no se llega a pagar jamas, i que quien principia por comprar cosas superfluas o inútiles, acabará por deshacerse de lo útil e indispensable.

Así, si adquirimos una lujosa jaula de canario, contrayendo para ello una deuda, llegará el momento de pagarla; i como será difícil revenderla al precio de costo, tendremos que enajenar nuestro catre para satisfacer el crédito de la jaula.

Nos habremos deshecho de un mueble indispensable i útil, i nos quedaremos con un objeto superfluo e inútil.

Todos estos errores económicos conducen a la miseria, de la cual es mui difícil independizarse cuando no contamos con otro recurso de vida que nuestro trabajo.

La miseria a que se llega con estas liviandades no es digna de compasion: aquella que la beneficencia alivia i consuela es la que proviene de las enfermedades, de la vejez o de otras causas independientes de nuestra voluntad.

¡Qué triste i humillante no será para el jornalero i el obrero, tener que mendigar un auxilio extraño, a sabiendas de que ha llegado a esa situacion por su propia culpa!

## 12. La caridad

Para el hombre de bien hai reservados muchos placeres honestos, capaces por sí solo de hacerlo dichoso.

Uno de ellos, principalmente, deja en el espíritu una satisfacción de gozo que escapa, casi, a toda descripción.

Este es el ejercicio de LA CARIDAD.

Un precepto evangélico dice: «Has el bien i no sepas a quien», queriendo indicar que no debemos aguardar el agradecimiento ni ninguna otra retribucion de aquellos a quienes socorremos en las duras penalidades de la vida.

En efecto, siendo todos los hombres hermanos, caminantes de tránsito en esta tierra de amarguras i pesares, nos debemos por lei natural consuelos morales i auxilios materiales, so pena de aparecer frios egoistas que miran la desgracia ajena con ojos de profunda indiferencia.

Todos podemos ejercer la caridad a medida de nuestros recursos, i el campo para ello es infinito, porque la miseria es un abismo insondable en que se hallan hombres i familias enteras, de diferente clase i condicion.

Sembrar en ese campo de desolacion es preparar el terreno i los elementos de cultivo de que mas tarde, a nuestra vez, podemos necesitar.

Se debe, pues, hacer la Caridad donde encontremos males i desgracias que remediar; i experimentaremos el singular placer de haber sido útiles a nuestros prójimos en horas i circunstancias aciagas que a todos los hombres nos pueden acosar.

El sentimiento de la Caridad es don de los cielos que tiene su premio en la propia conciencia de aquel que la ejercita...

## 13. El taller

Mas allá de la Escuela, allí donde suenan mañana i tarde, con su desapacible pero simpático ruido, el motor de la fábrica i el martillo dando contra el yunque, halla el hombre, mediante sus esfuerzos, el sustento para la vida.

Ese es el TALLER.

Se trabaja en él i se gana el salario o jornal que necesitamos para nuestras madres, nuestras esposas i nuestros hijos, a quienes debemos los mas cuidadosos desvelos.

Dentro del Taller, al cual asistiremos puntualmente, encontramos al patron, que es nuestro segundo padre, como lo es el



maestro en la Escuela; i procuraremos complacerlo con nuestra conducta, guardándole a la vez consideraciones i respetos. No nos será lícito imponerle nuestra voluntad, i trataremos de avenirnos con él prudentemente cuando creamos que el jornal es poco, o excesivas las jornadas de trabajo. La violencia es mala consejera; por lo que seremos moderados i sumisos para hacerle conocer nuestros reclamos.

El Taller es el templo del trabajo, i a su abrigo, que nos da vigor físico i moral, encontraremos salud i vida para ejercitar las mas preciadas virtudes humanas.

Mas allá de la Escuela nos espera el Taller! ¡Vamos a él!

---

## 14. El ahorro

El porvenir de los hombres, de suyo envuelto en el misterio, aconseja a éstos, de modo imperioso, que siempre estén prevenidos para hacer frente a las eventualidades de la fortuna.

Así, en favor de la salud, adoptamos precauciones que nos ponen a cubierto de ciertas enfermedades; en los negocios de nuestro oficio o de nuestro jiro comercial, tomamos medidas anticipadas que nos den las mayores probabilidades de lucro o de ganancia; contra los riesgos inevitables de un incendio, pagamos una prima de seguros que nos permita resarcirnos de las consiguientes pérdidas de un siniestro.

Es, pues, lei inmutable vivir prevenidos i alertas para todas las circunstancias aciagas en que podemos vernos comprometidos.

Ninguna precaucion mas eficaz que el ahorro de nuestros sueldos, jornales o salarios para afrontar victoriosos las contingencias a que estamos espuestos en la vida normal i corriente; i nada es mas fácil que separar de nuestros fondos una porcion de dinero destinada a tan saludables fines.

El Ahorro paciente i continuo forma el capital que hemos menester en la vejez; acumulará insensiblemente el patrimonio de nuestros hijos, i nos alejará del eiror social en que muchos

caen, creyendo que la fortuna o riqueza de los hombres es un bien comun que debe repartirse entre todos por iguales partes; error criminal e injusto que redundaria tan solo en favor de los holgazanes i ociosos que no trabajan i todo lo aguardan de los hombres de bien que se preocupan del porvenir.

El Ahorro es el único camino para llegar al fin de la dura jornada de la vida tranquilos i triunfantes.

---

## 15. El libro

El Libro es una fuerza que propende constantemente a desterrar la ignorancia i ensanchar los conocimientos, la cultura i la prosperidad del hombre. Opera en la conciencia de éste el mismo prodijio que la luz en las tinieblas. Sus pájinas atesoran i procuran desde el A, B, C rudimentario de la Escuela de primeras letras hasta las mas encumbradas i graves concepciones de la mente i del saber humanos, la mayor riqueza a que debemos aspirar, la del espíritu. Es a un tiempo maestro, consejero, i el mas ilustrado, el mas ameno, el mas discreto i el mejor de los amigos. El instruye i recrea, nutre i deleita. Encarna el espíritu de las civilizaciones antiguas i modernas; i mostrándonos el pasado i el presente, descubre a nuestra vista mucha parte del misterio insondable del porvenir.

El Libro es hijo del jenio o del talento. El hijo del libro es el sabio.

El es quien mejor practica las obras de misericordia, enseñando al que no sabe.

---

## 16. Cosas útiles

El descubrimiento de América por Cristóbal Colon fué el año 1492.

Chile juró su Independencia el 12 de Febrero de 1818, i la celebra el 18 de Setiembre de cada año.

---



El año tiene doce meses; los meses treinta o treinta i un dias, con escepcion de Febrero que tiene solo 29 dias los años bisiestos i 28 los demas. Años bisiestos son aquellos que tienen un dia mas que los ordinarios, es decir, 366, i se repiten cada cuatro años. El de 1904 es bisiesto i por consiguiente lo serán tambien 1908, 1912, i así sucesivamente.

Treinta dias trae Noviembre, con Abril, Junio i Setiembre; los demas traen treinta i uno.

El dia tiene veinticuatro horas, i la hora sesenta minutos.

El año comercial i el fiscal se computan de 360 dias. El año sideral es de 365 dias.

Las Estaciones del año son cuatro:

El Verano o Estío, que comienza el 21 de Diciembre;

El Otoño, que empieza el 21 de Marzo;

El Invierno, que entra el 21 de Junio;

I la Primavera, que se inicia el 21 de Setiembre.

Por consiguiente, cada estacion dura tres meses.

En Chile hai un primer majistrado que se denomina Presidente de la República, Jefe del Poder Ejecutivo. Dura en sus funciones por cinco años i es designado por eleccion popular. Su tratamiento es de Excelencia.

La Representacion Nacional reside en dos Cámaras, la de Senadores i la de Diputados, cuyos individuos se elijen por el pueblo.

Ambas ramas del Congreso constituyen el Poder Legislativo.

Los majistrados judiciales, que son los ministros de una Corte Suprema o de Casacion, de varias Cortes de Apelaciones, de los Jueces Letrados i los jueces de menor cuantía o de paz, componen el Poder Judicial.

Estos tres Poderes, con sus atribuciones propias fijadas en las leyes, guardan entre sí la relacion precisa al órden social establecido, i constituyen el Gobierno de la Nacion.

Para ser ciudadano activo con derecho al sufragio popular, se requiere tener 20 años cumplidos de edad, i saber leer i escribir.

MUSEO PEDAGOGICO  
CARLOS STUARDO ORTIZ  
BIBLIOTECA

EL ALFABETO

a b c d e f g

A B C D E F G

h i j k l ll m

H I J K L Ll M

n ñ o p q r s

N Ñ O P Q R S

t u v x y z

T U V X Y Z



# TABLA DE MULTIPLICAR

2 VECES	3 VECES	4 VECES	5 VECES	6 VECES
1 son 2	1 son 3	1 son 4	1 son 5	1 son 6
2 — 4	2 — 6	2 — 8	2 — 10	2 — 12
3 — 6	3 — 9	3 — 12	3 — 15	3 — 18
4 — 8	4 — 12	4 — 16	4 — 20	4 — 24
5 — 10	5 — 15	5 — 20	5 — 25	5 — 30
6 — 12	6 — 18	6 — 24	6 — 30	6 — 36
7 — 14	7 — 21	7 — 28	7 — 35	7 — 42
8 — 16	8 — 24	8 — 32	8 — 40	8 — 48
9 — 18	9 — 27	9 — 36	9 — 45	9 — 54
10 — 20	10 — 30	10 — 40	10 — 50	10 — 60

7 VECES	8 VECES	9 VECES	10 VECES
1 son 7	1 son 8	1 son 9	1 son 10
2 — 14	2 — 16	2 — 18	2 — 20
3 — 21	3 — 24	3 — 27	3 — 30
4 — 28	4 — 32	4 — 36	4 — 40
5 — 35	5 — 40	5 — 45	5 — 50
6 — 42	6 — 48	6 — 54	6 — 60
7 — 49	7 — 56	7 — 63	7 — 70
8 — 56	8 — 64	8 — 72	8 — 80
9 — 63	9 — 72	9 — 81	9 — 90
10 — 70	10 — 80	10 — 90	10 — 100



37  
F 89  
19  
c